

2. Radio Andalú

Los andaluces hablan de manera muy particular. No tienen su propio idioma como los catalanes, ni usan palabras distintas como los latinoamericanos; hablan el castellano de Madrid, un castellano normal, pero que no se entiende. Hablan tan velozmente que no pronuncian las sílabas; además, tienen una manera peculiar de pronunciación.

Como el flamenco, ese baile y música propios de la región, el habla del andaluz es una mezcla de velocidad y pasión. Paco de Lucía + Joaquín Cortés = Andalucía. Un arrebato de emociones.

El andaluz

Escucha a José María Pérez Orozco en el vídeo de YouTube «Un andaluz hablando del andaluz» y presenta con tus propias palabras la información en clase. Estas preguntas pueden ayudarte: ¿Es el andaluz un dialecto o una manera de hablar? ¿Tiene la misma gramática que el español o tiene una gramática independiente? ¿De dónde llega el sonido de la jota al español? ¿Cuántas vocales se usan en Andalucía Oriental? ¿Cómo pronuncian la palabra *niño* en Córdoba y cómo la palabra *niños*?

Luego de comer algunas fresas bajo los plásticos que cubrían kilómetros de campos andaluces, seguimos avanzando en medio de la noche con nuestro minibús.

«Me muero por un café», repitió Freddy.

«Esto te va a distraer», le prometí y puse la emisora de radio local.

En la radio terminó la música y un locutor explicó algo. Freddy y yo nos miramos desconcertados porque no comprendimos ni una palabra.

Luego nos sorprendió un rock de garaje, con armónica, mucho ritmo y la letra: *Me... me... me gustan tus oho verde... Verde como los lagarte...*

«¿Qué son *los lagarte*?» pregunté.

Nos acercábamos a Sevilla por la A-92 y la luz de la luna ya no nos mostraba kilómetros de plástico sino olivares: plantaciones de olivos, el árbol de la aceituna.

«Ni idea», dijo mi amigo Freddy, que conducía el minibús. «¿Una verdura típica de la región, quizás?»

«¿Y los *oho verde*? ¿Serán *ojos verdes*?»

«Se lo preguntaremos a Pilar.»

«Escuchamos a *Mojinos escozios* con su tema *Tus ojos verdes*», anuncia el locutor de la radio. Ahora comprendemos que la canción habla de los ojos verdes al modo andaluz, sin las consonantes finales. Y que pronuncia la jota al modo árabe, como una hache aspirada.

«Bueno, al menos comprobamos que se trata de los ojos verdes. ¿Sabes que aquí, en esta zona, no pronuncian mucho las consonantes?»

«Claro, como los Gipsy Kings.»

«Bueno, los Gipsy Kings son franceses...»

«Hijos de españoles exiliados. Y hablan andaluz. Claro que pronuncian a su manera», anunció Freddy y se puso a cantar a los gritos:

*Tu querei volvei
Y no te veo má
Tu querei volvei
Y no me siento na´*

Tú quieres volver / y no te veo más / tú quieres volver / y no me siento nada, traduzco para mis adentros. Pero es más difícil entender a los *Mojinos*. Y de verdad no me puedo imaginar qué son los *lagarte*. ¿Querrá decir «largarte», una forma del verbo *largarse*, que significa *irse, escaparse*?

«¿Falta mucho para llegar?» interrumpió Freddy mis reflexiones. Seguíamos en la A-92, una autovía muy nueva y con pocos coches. Estábamos pasando por un sitio llamado Arahal, una pequeña ciudad con un arroyo.

«¿Estás muy cansado?» le pregunté. Afuera hacía mucho calor y casi no había coches en la autovía.

«Sí. Estoy agotado», respondió. «Por eso tienes que hacerme un favor cuando estemos en Sevilla.»

«Claro, lo que quieras», acepté.

«En Sevilla debes sacar tu permiso de conducir.»

«Justo eso es lo que quería hacer», confesé. «Lo decidí cuando compramos el minibus. Pero tú tienes que enseñarme a conducirlo.»

«Seguro. Es mucho más fácil recorrer España si conducimos los dos. No me quejo, pero después de tanto viajar necesito un descanso.»

«Bueno, cuando terminemos con Sevilla se cumplirá nuestro primer año de trabajo completo.»

«Claro, era octubre cuando comenzamos en Barcelona.»

«Por eso tendremos vacaciones más largas. Para volver a casa, si queremos.»



«Si me preguntas hoy, prefiero quedarme en Sevilla durmiendo en el suelo», bromeó Freddy, sin saber lo cerca que estaba de adivinar el futuro. «Traje música especialmente para el viaje, pero conduje tanto que la escuchamos mil veces», agregó.

Indefinido con «j»

Además del verbo «decir» hay otros verbos que construyen el indefinido con el sonido de la «j»: conducir, traducir, traer, producir, etc. Se escriben siempre con «j» excepto los verbos con raíz terminada en «-g» como «proteger» o «corregir» que conservan la «g» que tiene el mismo sonido.

Completa la tabla:

	conducir	traducir	traer	producir	corregir
1. Sg.	conduje				corregí
2. Sg.					
3. Pl.					
1. Pl.		tradujimos			
2. Pl.					
3. Pl.					corrigieron

Habíamos, en efecto, andado mucho, casi 1000 kilómetros desde Mallorca. Podríamos habernos detenido en el camino, porque teníamos la semana libre, pero preferíamos llegar y armar nuestra nueva casa. El minibús lo habíamos comprado en Mallorca, uno de esos célebres VW T2, el modelo redondeado que hoy es ya un objeto de culto. Es bastante viejo pero funciona muy bien y en un lado lleva escrita la leyenda:

